

Los pilares de un hermoso “Sí”

El 25 de marzo celebramos la solemnidad de la [Anunciación](#), es decir, ese maravilloso episodio de la Biblia en la que el **ángel Gabriel** anunció a María que iba a ser madre del Hijo de Dios, y ella aceptó humildemente. De hecho, María dijo que sí e hizo posible la salvación del mundo.



Tengamos en cuenta que el “sí” de María es un “sí” de confianza, acogimiento y aceptación hacia lo que estaba por venir. ¡Que hermoso es este “sí”!, ¿cierto?. A propósito, ¿alguna vez te has preguntado en qué se fundamentó esta hermosa decisión?. Descubre los pilares del “sí” de la Virgen a continuación:

- **Libertad:** un verdadero “sí” es un “sí” libre y sin restricciones. De hecho, esto es precisamente lo que el sacerdote pregunta a los novios antes de recibir el intercambio de sus consentimientos: *“¿Han venido aquí a contraer matrimonio por su libre y plena voluntad sin que nada ni nadie los presione?”*. Por cierto, esta es una pregunta que también podemos hacernos antes de tomar cualquier decisión: no dudemos en [pedir al Espíritu Santo](#) que nos ayude a discernir esas limitaciones (como miedos, prejuicios, falsas creencias...) que impiden nuestra libertad y pueden alterar nuestras respuestas.
- **Compromiso:** cuando María decidió acoger al hijo de Dios, también aceptó todo lo que esto conllevaba, es decir, no solo la salvación del mundo, sino también las pruebas para ella y para José. Sin embargo, notemos que María no puso ninguna condición, ni tampoco se echó atrás ante la primera dificultad, por el contrario, dijo que sí, y ¡eso bastó!. Antes de dar una respuesta, te invitamos a apropiarte de estas palabras que Jesús pronunció durante el Sermón del Monte: *“Cuando ustedes digan «sí», que sea sí, y cuando digan «no», que sea no. Todo lo que se dice de más, viene del Maligno”* (Mateo 5:37).
- **Perfecto abandono a Dios:** María se entregó al amor de Dios totalmente y confió incondicionalmente en la voluntad del Padre. Sabemos que no es posible controlarlo todo o conocer todas las consecuencias de cada una de nuestras decisiones, sin embargo, tengamos presente que un “sí” constituye [un acto de fe](#) y recordemos lo que nos dice el apóstol Pablo, *“Ahora bien, la fe es la garantía de los bienes que se esperan, la plena certeza de las realidades que no se ven.”* (Hebreos 11:1)

Te invitamos a [confiar nuestros próximos "Sí" a María](#) para que sean auténticos, llenos de confianza y entusiasmo, de modo que podamos irradiar el amor de Dios a través de cada decisión que tomemos.